



# III CONFERENCIA CAF - SCIENCES PO

*Europa – América Latina:  
Los nuevos desafíos  
de las relaciones interregionales*

PARIS, 27 de octubre 2015

**SciencesPo**

**CAF** BANCO DE DESARROLLO  
DE AMÉRICA LATINA



**CONTENIDO**

<b>ANTECEDENTES</b>	1
<b>INAUGURACIÓN</b>	2
<b>CONFERENCIA MAGISTRAL</b>	3
<b>DESARROLLO DE LAS DELIBERACIONES</b>	
<b>CONVERSATORIO:</b>	
LAS TENDENCIAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL Y SU IMPACTO EN AMÉRICA LATINA	5
<b>MESA REDONDA 1</b>	
BALANCE DE LA II CUMBRE CELAC- UNIÓN EUROPEA: NUEVOS RETOS PARA EL RELANZAMIENTO DEL INTERREGIONALISMO	7
<b>MESA REDONDA 2</b>	
EUROPA Y AMÉRICA LATINA DE CARA A LA CUMBRE DE CAMBIO CLIMÁTICO "PARIS CLIMAT 2015"	10
<b>MESA REDONDA 3</b>	
EL NUEVO ENTORNO COMERCIAL Y EL IMPACTO SOBRE LAS CADENAS DE VALOR GLOBALES	13
<b>REFLEXIONES FINALES</b>	16
<b>CLAUSURA</b>	17
<b>EXPOSITORES</b>	18
<b>PROGRAMA GENERAL</b>	19



# III CONFERENCIA CAF - SCIENCES PO

*Europa – América Latina:  
Los nuevos desafíos  
de las relaciones interregionales*



**ANTECEDENTES**

Como parte de su asociación estratégica, Sciences Po y CAF – banco de desarrollo de América Latina – organizaron la III Conferencia CAF-Sciences Po “Europa – América Latina: Los Nuevos Desafíos de las Relaciones Interregionales”, con el propósito de examinar los retos del inter-regionalismo euro-latinoamericano después de la II Cumbre UE-CELAC (Bruselas, junio de 2015) y antes de la Cumbre “Paris Climat” o COP 21 (París, diciembre 2015).

La Conferencia se llevó a cabo en París, el día 27 de octubre de 2015, en el Anfiteatro Jacques Chapsal de la sede de Sciences Po. En calidad de expositores y moderadores participaron reconocidos expertos de doce países de Europa y América Latina. Asistieron más de 400 autoridades, miembros del cuerpo diplomático, empresarios, representantes de la sociedad civil, periodistas, profesores y estudiantes.

El evento contó con la colaboración de los siguientes medios de comunicación, que realizaron transmisiones en vivo, entrevistas y reportajes: RFI, Latin Trade, NTN24, El País de España y AméricaEconomía. Asimismo tuvo una amplia difusión y cerca de 3000 seguidores en redes sociales.





## INAUGURACIÓN

En sus palabras inaugurales, el Director de Sciences Po, Frédéric Mion, sostuvo que esta Conferencia consolida la alianza entre Sciences Po y CAF, que ha resultado instrumental para fortalecer los lazos de dicho centro de estudios con América Latina. En tal sentido, agradeció a CAF por su cooperación permanente y manifestó su voluntad de fortalecer aún más esta fructífera asociación. Igualmente, recordó que Sciences Po cuenta con un campus latinoamericano en Poitiers, un Observatorio Político para América Latina y el Caribe (OPALC), un equipo de investigadores y dinámicos programas de intercambio y de becas – algunas de ellas auspiciadas por CAF –, todo lo cual refleja el interés de la escuela por dicha región.

Por su parte, el Presidente Ejecutivo de CAF, Enrique García, afirmó el alto honor que significa para la Institución estar presentes en París para robustecer una alianza que ha demostrado su carácter estratégico a lo largo de cinco años. Sostuvo que la realización de esta conferencia resulta oportuna en un momento de inflexión para el mundo y que se necesita examinar las relaciones entre Europa y América Latina a la luz de las transformaciones en curso. En ese contexto, reafirmó que un verdadero banco de desarrollo no debe limitarse a proporcionar préstamos a sus países miembros, sino que también debe generar conocimiento y crear espacios para su discusión y difusión como parte esencial de su rol.



## CONFERENCIA MAGISTRAL

“La integración sólo avanzará si tiene fuerte dirección política, pero no con el afán de sustituir a la actividad privada, sino de encauzarla en el marco de políticas y alianzas”.

El ex Presidente del Uruguay, José Mujica, brindó la conferencia magistral del encuentro, enfocada en los desafíos que enfrentan América Latina y Europa en el cambiante escenario internacional.

Sobre el particular, señaló la necesidad de reflexionar sobre el estado actual de la civilización, habida cuenta que nunca antes el hombre tuvo tantos recursos y responsabilidad sobre el destino del planeta. Desde su punto de vista, la actual es una era de incertidumbre en la que los Estados nacionales han demostrado los límites de sus capacidades. De allí deriva una angustia existencial en torno al porvenir del hombre, que no supo medir las consecuencias de lo que desencadenó.

Mujica planteó que existe un conjunto de síntomas que reclaman gobernanza global, porque es la primera vez que la globalización cubre todo el planeta. Uno de los factores que explica esta situación es la acumulación sin precedentes de capital financiero. De hecho, si bien en el pasado las globalizaciones tuvieron dirección política, la actual exhibe una gobernanza moldeada por los mercados financieros. Además, se han abandonado las aspiraciones a construir un mundo multilateral, con reglas globales para todos, ejemplificado en las negociaciones para la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Hoy proliferan los acuerdos bilaterales y se avanza hacia la conformación de mega bloques comerciales en el Pacífico y en el Atlántico, que dejan por fuera a China y a las áreas pobres del mundo. Ello podría dar lugar a un grado peligroso de polarización.

Sin embargo, enfatizó que la concentración de la riqueza, la desigualdad y el deterioro del medio ambiente pueden ser atenuados si se incorpora al mercado de consumo a los excluidos. Existe un mercado potencial a desarrollar compuesto por la población que ahora está sumida en la pobreza, pero paradójicamente las iniciativas diseñadas para aprovecharlo, que generalmente implican subir los impuestos

a los ricos, no han prosperado.

La problemática del antiguo sueño de la integración latinoamericana se inscribe en esta lógica. El Presidente Mujica recordó que las capitales de la región son en su mayoría puertos, porque la Independencia coincidió con el nacimiento del mercado mundial a comienzos del siglo XIX. Ello resultó determinante para su desarrollo y explica que, aún hoy en día, el 80% del comercio de la región sea con el resto del mundo, con una proporción creciente orientada hacia China. En ese sentido, aseguró que, por un camino exclusivamente económico, se sustituirá la subordinación a Estados Unidos y Europa por la dependencia de China.

Por ello, la integración latinoamericana depende más de la voluntad política que de la economía. Ese 20% de comercio intrarregional existente contiene valor agregado, genera empleo y demuestra que América Latina representa un mercado importante para sí misma. En ese contexto, hizo un llamado a las élites económicas latinoamericanas para que creen empresas de estatura global y a los gobiernos para que inviertan en un desarrollo tecnológico, así como en formar empresarios visionarios. La integración sólo avanzará si tiene fuerte dirección política, pero no con el afán de sustituir a la actividad privada, sino de encauzarla en el marco de políticas y alianzas.

Manifestó que Europa ofrece un modelo de integración en este aspecto, formulado al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en el cual las decisiones de emprender la integración respondieron a una visión política de recuperar la capacidad para participar con voz propia en el mundo. Señaló que es necesario examinar las relaciones de América Latina con Europa en ese marco, dado que la región necesita contrapesos a su creciente vinculación con China. Para ello, se requiere una voluntad política que permita abrir una puerta negociadora dirigida a reactivar la dimensión estratégica de las relaciones interregionales.

Mujica indicó que Europa aparece como un aliado natural de América Latina, especialmente por los lazos históricos y culturales que unen a ambas regiones. No obstante, aquel emporio de creatividad que proporcionó a la humanidad las ideas de la Revolución Francesa y otras instituciones centrales de nuestra civilización, habría dejado de estar a la altura política de la civilización que creó. Hoy en día Europa está ensimismada en sus problemas y transmite una sensación de estancamiento, por lo que tiene la responsabilidad de recuperar lo perdido.

En conclusión, subrayó que las soluciones a las problemáticas contemporáneas son de orden político y que se requieren herramientas políticas, como un pacto intergeneracional de largo plazo, a fin de implementarlas. Consideró que aún estamos a tiempo de generar un nuevo pensamiento, pero que el sentido de urgencia es real. En ese contexto, hizo un llamado a la participación activa de los jóvenes para impulsar la renovación, la apertura y la inclusión social a nivel global. Para la humanidad no existe mejor política que la solidaridad cultivada en el largo plazo, en virtud de su conveniencia estratégica y su superioridad moral.

“Las soluciones a las problemáticas contemporáneas son de orden político y se requieren herramientas políticas, como un pacto intergeneracional de largo plazo, a fin de implementarlas”.



## DESARROLLO DE LAS DELIBERACIONES

### CONVERSATORIO

## LAS TENDENCIAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL Y SU IMPACTO EN AMÉRICA LATINA

Los debates se iniciaron con un conversatorio entre Enrique Iglesias, ex Secretario General Iberoamericano y ex Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y José Antonio Ocampo, ex Ministro de Hacienda de Colombia y Profesor de la Universidad de Columbia, el cual fue moderado por Enrique García, Presidente Ejecutivo de CAF.

Para introducir el tema, García recordó que dos años atrás, en la anterior edición de la conferencia, se percibía un ambiente de elevado optimismo por la década de bonanza que había experimentado América Latina. El entusiasmo se basaba en el crecimiento, la estabilidad macroeconómica, la reducción de la pobreza y la emergencia de nuevas clases medias durante ese periodo. Sin embargo, hoy en día es evidente que ha comenzado un ciclo adverso, con la pérdida del impulso proveniente de China, que cambia las reglas de juego y plantea nuevos desafíos para las economías latinoamericanas.

Enrique Iglesias sostuvo que, en efecto, la región y el mundo han ingresado a una era de incertidumbre. Esta se caracteriza por la inestabilidad en las relaciones internacionales, en un contexto de cambios impulsados por la tecnología y la globalización, que a su vez han modificado el paradigma de desarrollo.

A nivel geopolítico, destacó la transferencia del poder económico en el mundo del Oeste al Este y al Sur. Se ha establecido un nuevo polo de poder económico, particularmente en torno a China, que sustrajo a 500 millones de personas de la pobreza en una generación. Ello marca la posible obsolescencia del sistema internacional creado en 1945, que enfrenta el incumplimiento de sus reglas, una creciente fragmentación política y económica, y parece incapaz de concretar un orden comercial multilateral abierto.

En el ámbito social, constató que el nuevo escenario global se caracteriza por el surgimiento de las clases medias, lo que se corresponde con una significativa reducción de la pobreza. La consecuencia política de esta evolución social es una ciudadanía que se expresa más activamente y exige mayor calidad de la gestión pública. Por ello, uno de los principales riesgos para los países emergentes es que se reviertan las mejoras sociales alcanzadas en los últimos años en detrimento de este sector.

Iglesias recalcó que, en el actual contexto internacional, la integración es una prioridad para América Latina. La región debería aprender las lecciones de experiencias pasadas que fracasaron por un exceso de ambición y de rigidez en la aplicación del modelo europeo. Mencionó a la CEPAL y al proceso de integración centroamericano como dos protagonistas de esa historia que mantienen su vigencia a pesar de las turbulencias que atravesaron. No obstante, aseguró que el enfoque en las negociaciones comerciales de aquel entonces fue en desmedro de esfuerzos más pragmáticos en otras áreas claves.

“La región y el mundo han ingresado a una era de incertidumbre. Esta se caracteriza por la inestabilidad en las relaciones internacionales, en un contexto de cambios impulsados por la tecnología y la globalización, que a su vez han modificado el paradigma de desarrollo”.

En ese orden de ideas, señaló que durante la última década, que registró escasos avances en los ámbitos institucional y comercial de la integración, se destacan los logros concretos en infraestructura física y el despegue de las empresas “multi-latinas”. De hecho, para dinamizar la integración resulta imprescindible priorizar la infraestructura y la generación de cadenas de valor, a través de un compromiso político y empresarial que esta vez se debería basar en reglas más flexibles. Asimismo recomendó formular una estrategia concertada hacia China como otro elemento fundamental para la cohesión regional.

Por su parte, José Antonio Ocampo subrayó que los dos principales factores que inciden sobre la situación de las economías latinoamericanas son, por un lado, la lenta recuperación de los países industrializados desde la crisis de 2008 y, por otro lado, la desaceleración de China, que podría ser aún mayor de lo que se cree. En ese contexto, las perspectivas del comercio internacional para la región son desalentadoras, particularmente porque el ciclo de bajos precios de los productos básicos podría ser prolongado.

Señaló que el panorama es preocupante en la medida que a la disminución de las exportaciones se suma una importante salida de capitales, evidencias de desindustrialización, especialmente en América del Sur, y la carencia de un motor que impulse la integración regional. Todo ello indica que los países deberán aplicar medidas de ajuste y reformular sus estrategias de crecimiento.

Con respecto al papel de China en el desarrollo de la región, recaló que mientras América Latina adolece de una estrategia hacia dicho país, China sí la posee y la ejecuta en forma sistemática. En tal sentido, señaló la importancia de contar con una estrategia concertada, tanto para atraer una inversión de calidad que contribuya a la reindustrialización, como para aprovechar el crecimiento del mercado interno en China, que ofrece oportunidades para la exportación de bienes y servicios de la región.

“ Los dos principales factores que inciden sobre la situación de las economías latinoamericanas son, por un lado, la lenta recuperación de los países industrializados desde la crisis de 2008 y, por otro lado, la desaceleración de China, que podría ser aún mayor de lo que se cree”.



#### MESA REDONDA 1

### BALANCE DE LA II CUMBRE CELAC- UNIÓN EUROPEA: NUEVOS RETOS PARA EL RELANZAMIENTO DEL INTERREGIONALISMO

La primera mesa redonda del encuentro fue moderada por Guillermo Fernández de Soto, ex Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia y Director para Europa de CAF, y contó con la participación de Enrico Letta, ex Primer Ministro de Italia y Decano de la Escuela de Asuntos Internacionales de Sciences Po; Rebeca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana; Jesús Gracia, Secretario de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica de España; Allan Wagner, ex Ministro de Relaciones Exteriores y de Defensa del Perú; y Olivier Dabène, Profesor de Sciences Po.

Guillermo Fernández de Soto introdujo el tema con una reflexión sobre las Cumbres. A veces sus mecanismos a puertas cerradas son incomprensidos y contrastan con las reuniones de empresarios y representantes de la sociedad civil, que expresan sus expectativas en forma abierta. No obstante, los encuentros personales entre Jefes de Estado y de Gobierno son importantes para fortalecer la confianza mutua y su impacto depende de una buena estrategia de comunicación.

Enrico Letta consideró que la II Cumbre CELAC-UE generó bajas expectativas porque las relaciones entre ambas regiones han perdido sentido de prioridad frente al rol de China o el avance del Trans-Pacific Partnership (TPP, por sus siglas en inglés). Existe una percepción de estancamiento de un lado y de dinamismo y elevado potencial comercial del otro.

Señaló que ello se debe en buena medida a la prolongada crisis económica que atravesó la Unión Europea. Ésta disminuyó la gravitación internacional de dicho bloque, que se debió concentrar en la solución de sus problemas internos. Ahora se vislumbra la salida de la crisis económica, pero el panorama político es complejo, particularmente debido a la crisis migratoria que amenaza con profundizar la polarización interna y las divisiones del bloque.



“ Si bien la región se atrasó en la tarea de cambiar su matriz productiva, el periodo de bonanza fue aprovechado para realizar una considerable inversión social en educación y salud, que le permite contar con ciudadanos mejor preparados para enfrentar los nuevos desafíos”.

No obstante, destacó la relevancia de las conclusiones de la Cumbre y de las iniciativas que ambos bloques acordaron promover. En tal sentido, resaltó la propuesta para crear un espacio de conocimiento entre Europa y América Latina, que promueva la cooperación universitaria y la inversión en ciencia, tecnología e innovación. Sciences Po y CAF están en condiciones de contribuir, individual y conjuntamente, a este empeño.

Por su parte, Rebeca Grynspan señaló que es necesario matizar la afirmación de que América Latina fue complaciente durante el ciclo de auge de los precios de las materias primas. Si bien la región se atrasó en la tarea de cambiar su matriz productiva, el periodo de bonanza fue aprovechado para realizar una considerable inversión social en educación y salud, que le permite contar con ciudadanos mejor preparados para enfrentar los nuevos desafíos. Todo ello explica por qué las relaciones entre América Latina y Europa son más simétricas hoy en día.

Desde esa perspectiva, resaltó que los retos presentes de la región la acercan más a Europa, como es palpable en la agenda birregional establecida por la II Cumbre CELAC-UE, que se enfoca en temas de derechos humanos, empleo digno, educación, ciencia, tecnología e innovación. En tal virtud, destacó que es importante poner en marcha las iniciativas de cooperación en educación superior aprobadas en dicho encuentro, incluido un programa “Erasmus latinoamericano”, para favorecer la movilidad social y académica, así como profundizar el enfoque en la juventud y en la equidad de género, como elementos claves para que el interregionalismo tenga un impacto sobre el desarrollo económico y social.

Manifiestó que será necesario evaluar los avances en estos temas con ocasión de la III Cumbre CELAC-UE, a celebrarse en Colombia en 2017, a fin de demostrar la voluntad y efectividad de ambas partes en la implementación de los acuerdos alcanzados. Para ello, América Latina deberá concentrar sus esfuerzos de concertación en la promoción de un regionalismo genuinamente abierto, que procure equilibrar su creciente acercamiento a China a través de una renovada vinculación con Europa.

Jesús Gracia recordó que América Latina y Europa constituyen posiblemente las dos regiones que comparten más elementos comunes a nivel global. Por ello, resulta imposible reflejar todo ese acervo en un mecanismo de reuniones periódicas como el de las cumbres. Además existe un desbalance entre los complejos niveles de articulación de la Unión Europea y el aún incipiente grado de concertación de la CELAC, que está conformada por un conjunto de subregiones.

Al respecto, señaló que el ámbito en el que más se ha avanzado es, precisamente, el de los acuerdos entre la Unión Europea y países o subregiones latinoamericanas (México, Chile, Centroamérica y la subregión andina), a través de instrumentos comprensivos basados en los pilares del diálogo político, la cooperación y el comercio. En dicho escenario resulta flagrante la ausencia del MERCOSUR, bloque con el cual la negociación ha sido retomada.

“ Los principales logros recientes de la cooperación birregional se centran en educación, a través de los programas de intercambio universitario, y en libertad de movimiento, dada la progresiva supresión de visados para algunos países latinoamericanos”.

A nivel temático, subrayó que los principales logros recientes de la cooperación birregional se centran en educación, a través de los programas de intercambio universitario, y en libertad de movimiento, dada la progresiva supresión de visados para algunos países latinoamericanos. Por último, en materia de diálogo político, elogió la decisión de la Unión Europea de acompañar el proceso de paz en Colombia y de constituir un fondo fiduciario para tal fin.

Allan Wagner se refirió en primer lugar al estado de la integración en América Latina. Señaló que una lección clave del pasado es la necesidad de encontrar coincidencias en la orientación de las políticas económicas de los países. Ello explica el auge de la Alianza del Pacífico y el declive de la Comunidad Andina. No obstante, precisó que la región debe perseverar en el objetivo de la convergencia entre bloques para lograr una inserción eficaz en el escenario internacional.

Con respecto a las relaciones con la Unión Europea, consideró que se requiere realizar un significativo esfuerzo por acotar los temas abordados a fin de obtener resultados concretos. En tal sentido, propuso definir una agenda básica en la que, conforme señalaron los panelistas que le antecedieron, la cooperación en educación, ciencia y tecnología, en virtud de su importancia para impulsar mejoras en productividad en América Latina, debe ocupar un lugar central.

Adicionalmente, indicó que la lucha contra el cambio climático, la inclusión social y el fortalecimiento de la democracia son ámbitos en los que la concertación birregional es indispensable para reafirmar los valores comunes que inspiran esta asociación estratégica. A su vez, advirtió que los acuerdos trans-pacífico y transatlántico representan un riesgo, en la medida que ambas regiones se pueden alejar si los impactos de dichos instrumentos no son evaluados cuidadosamente.

Olivier Dabène señaló que las debilidades actuales del regionalismo responden a factores como la fragmentación interna de los bloques y la pérdida de atracción del modelo europeo de integración, el cual dejó de ser percibido como un “producto exportable” a raíz de su crisis interna. Ello ha conducido a la proliferación de acuerdos de geometría y ritmo variables, que se acomodan más fácilmente a las prioridades cambiantes de los países.

Asimismo, convino en que la agenda de cooperación interregional es demasiado amplia, lo que dificulta su implementación y seguimiento. Por ello, será relevante evaluar detalladamente el cumplimiento del plan de acción aprobado en Bruselas. En ese mismo orden de ideas, destacó como un logro de la Cumbre que se haya identificado al conocimiento como eje articulador de las relaciones CELAC-UE.

Por último, recalcó que el esquema de diálogo político entre América Latina y Europa mantendrá su vigencia, a pesar de las dificultades, en virtud de que constituye un valioso mecanismo de concertación entre casi un tercio de los Estados miembros de las Naciones Unidas. Indudablemente, el potencial combinado de ambas regiones para influir sobre temas claves de la agenda internacional es considerable y debe ser aprovechado.



“ El desafío central del cambio climático consiste en comprender que la prosperidad y la supervivencia del planeta se encuentran intrínsecamente ligadas, por lo que la cooperación internacional constituye un imperativo. Desde esa perspectiva, Europa y América Latina se han posicionado como dos regiones dispuestas a trabajar constructivamente, con base en visiones compatibles del desarrollo y en su apego al multilateralismo”.

## MESA REDONDA 2

### EUROPA Y AMÉRICA LATINA DE CARA A LA CUMBRE DE CAMBIO CLIMÁTICO “PARIS CLIMAT 2015”

La segunda mesa redonda fue moderada por Teresa Ribera, Directora del Instituto de Desarrollo Sostenible y Relaciones Internacionales de Sciences Po. Intervinieron Fernando Tudela, ex Subsecretario de Planeación y Política Ambiental de México; Pascal Delisle, Consejero Clima del Servicio Europeo de Acción Exterior; Ligia Castro, Directora de Ambiente y Cambio Climático de CAF; y Laurence Breton-Moyet, Directora Ejecutiva de Operaciones de la Agencia Francesa de Desarrollo.

Para iniciar el debate, la moderadora señaló que el desafío central del cambio climático consiste en comprender que la prosperidad y la supervivencia del planeta se encuentran intrínsecamente ligadas, por lo que la cooperación internacional constituye un imperativo. Desde esa perspectiva, Europa y América Latina se han posicionado como dos regiones dispuestas a trabajar constructivamente, con base en visiones compatibles del desarrollo y en su apego al multilateralismo. La estrecha colaboración entre Francia y Perú para conducir las negociaciones climáticas es una excelente prueba de ello.

Fernando Tudela resaltó el reto estratégico que representa el cambio climático para América Latina, particularmente en su calidad de principal reservorio de agua dulce y de biodiversidad del planeta. En ese contexto, la región ha logrado sensibilizar a su opinión pública y se ha movilizado para participar activamente en las negociaciones del nuevo acuerdo climático, sin perjuicio de algunas diferencias en las posiciones individuales de los países.

Por su parte, Europa ha demostrado un claro liderazgo en la materia y ha sido por años un portaestandarte de un acuerdo multilateral ambicioso y vinculante. Por ello, ratificó que éste es un campo privilegiado para la cooperación birregional, como se refleja en el plan de acción de la Cumbre de Bruselas, que otorga una alta prioridad al abordaje conjunto del tema.

Con respecto a los compromisos nacionales de reducción de emisiones, indicó que si bien éstos resultan insuficientes para mantenerse por debajo de la barrera de 2°C de alza de las temperaturas globales, existe un amplio margen para la acción en la perspectiva de impulsar transformaciones fundamentales de la matriz productiva. En particular, el momento de transición económica que atraviesa América Latina debería resultar propicio para acelerar estos cambios.

Pascal Delisle recordó que en 2015 se programaron tres encuentros internacionales claves en materia de desarrollo sostenible: la Conferencia sobre el Financia-

miento del Desarrollo (Addis Abeba), la Cumbre sobre los Objetivos del Desarrollo Sostenible (Nueva York) y la COP21 (París). El cambio climático ha ocupado un lugar central en todos ellos porque es un problema vital del desarrollo, con múltiples repercusiones sobre ámbitos como la energía, la seguridad alimentaria y las migraciones, entre otros.

En ese contexto, manifestó su optimismo por los avances registrados en las negociaciones climáticas durante el último año, particularmente desde el punto de vista de la voluntad política expresada por los Estados partes, la cual a veces tarda en traducirse en acuerdos a nivel técnico. Consideró que el diálogo global ha permitido a todos los actores involucrados comprender las situaciones diferenciadas de cada país, en función de sus niveles de desarrollo, sus capacidades administrativas y sus responsabilidades históricas en el origen del problema.

Asimismo, destacó los avances en torno a la cuestión del financiamiento y los aportes sustanciales de la Unión Europea en esta materia, dado que el 20% de su presupuesto para el periodo 2014-2020 está dedicado al cambio climático. Por ello, dicho bloque también es exigente sobre la transparencia del monitoreo y el establecimiento de dispositivos para que los países puedan cumplir sus compromisos de manera verificable, así como actualizarlos periódicamente.

Por su parte, Ligia Castro subrayó la evolución de las negociaciones climáticas hacia una visión holística del tema, dado que su tratamiento requiere la participación de todos los sectores y actores públicos y privados. En tal sentido recordó cómo las conferencias de Bali (2007), Poznan (2008) y Cancún (2010) incorporaron progresivamente al proceso a los ministerios de hacienda, la empresa privada y los gobiernos locales, respectivamente.

Enfatizó la necesidad de una firme voluntad política en los países para la coordinación de estrategias, la adopción de nueva legislación y la homologación de normas orientadas a cumplir con los compromisos internacionales. Puntualizó que este esfuerzo de largo plazo exige generar las condiciones políticas a través de un trabajo de concientización, que no sólo implica transversalizar el cambio climático en el sector público, sino también en el ámbito universitario, para formar profesionales con un enfoque del problema en cada especialidad.

“ El diálogo global ha permitido a todos los actores involucrados comprender las situaciones diferenciadas de cada país, en función de sus niveles de desarrollo, sus capacidades administrativas y sus responsabilidades históricas en el origen del problema”.



“La cooperación con Europa resulta fundamental en la medida que se requerirá de masivas transferencias de tecnologías para acelerar la transición hacia economías bajas en carbono. CAF está resuelta a apoyar el financiamiento de la transformación productiva sostenible, así como a servir de puente para catalizar las transferencias tecnológicas”.

Adicionalmente, señaló la importancia de los compromisos voluntarios de reducción de emisiones para incentivar una transformación productiva sostenible en los países de América Latina. Desde esa perspectiva, la cooperación con Europa resulta fundamental en la medida que se requerirá de masivas transferencias de tecnologías para acelerar la transición hacia economías bajas en carbono. Manifestó que CAF está resuelta a apoyar el financiamiento de la transformación productiva sostenible, así como a servir de puente para catalizar las transferencias tecnológicas. Laurence Breton-Moyet indicó que para la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), el cambio climático se ha convertido en un elemento transversal de su estrategia de financiamiento internacional, dado que el tema está estrechamente relacionado con el modelo de crecimiento. En ese orden de ideas, la AFD se fijó el objetivo de que un 50% de su financiamiento global contribuya a combatir el cambio climático. Esa cifra alcanza el 70% en América Latina.

Recalcó que el nuevo marco internacional en construcción tendrá repercusiones en ámbitos sensibles del desarrollo, como las políticas fiscales, la transición energética o la equidad social. Desde esa perspectiva, una activa colaboración es necesaria en todos los niveles para compartir experiencias y generar sinergias en los ámbitos de competencia de cada uno de los actores. Citó como un valioso ejemplo al Club Internacional de Finanzas para el Desarrollo (IDFC por sus siglas en inglés), que agrupa a importantes agencias de desarrollo del Norte y el Sur, el cual decidió priorizar el financiamiento climático como eje fundamental de su labor.

Igualmente, señaló la importancia de establecer alianzas regionales para potenciar el diseño y financiamiento de políticas públicas orientadas a enfrentar este desafío. En ese contexto, destacó la asociación de la AFD con la Unión Europea y CAF, que permite realizar aportes significativos al desarrollo urbano sostenible de América Latina, teniendo en cuenta que el 80% de la población de la región vive en ciudades y que allí se originan la mayoría de sus emisiones de gases de efecto invernadero.

### MESA REDONDA 3

## EL NUEVO ENTORNO COMERCIAL Y EL IMPACTO SOBRE LAS CADENAS DE VALOR GLOBALES

La tercera mesa redonda estuvo integrada por Mario Pezzini, Director del Centro de Desarrollo de la OCDE; Osvaldo Rosales, ex Director de la División de Comercio Internacional e Integración de la CEPAL; Germán Ríos, Director de Asuntos Estratégicos de CAF; y Jérôme Sgard, Profesor de Sciences Po. La moderación estuvo a cargo de Elías Selman, Editor de AméricaEconomía.

El moderador definió a las cadenas globales de valor como la producción de bienes o servicios a partir de procesos que se realizan en dos o más localidades geográficas. América Latina, como tradicional productora de bienes primarios, se ha caracterizado por carecer de significativos eslabones de valor. No obstante, a partir de los años 1990, el surgimiento de las empresas “multilatinas” ha permitido que la región se integre mejor a los encadenamientos globales. En tal sentido, se preguntó qué políticas deben impulsar los gobiernos para consolidar y profundizar estos avances.

Mario Pezzini refirió que es necesario interrogarse sobre la naturaleza de las cadenas de valor globales, la evolución de la demanda internacional y las políticas adecuadas para aprovechar las oportunidades que se presentan en el contexto actual. Desde un punto de vista teórico, recordó que las cadenas de valor representan una considerable oportunidad para los países en desarrollo, toda vez que disminuyen las barreras a la entrada de nuevos agentes a los procesos productivos, a través de la descentralización de la producción.

Manifestó que América Latina aparece relativamente marginalizada en el mapa global de las cadenas de valor, que se concentran principalmente en Asia del Suroeste, y que su participación es limitada en las grandes iniciativas comerciales del nuevo siglo, como el TPP, el acuerdo transatlántico y el “cinturón económico de la





“Las políticas comerciales tradicionales resultan insuficientes para promover la generación de cadenas de valor globales. Más allá de la liberación del comercio, se requieren mejoras en infraestructura y logística, así como un enfoque en la transformación productiva que permita el desarrollo de clusters”.

ruta de la seda” auspiciado por China. Por su parte, Europa cuenta con más encadenamientos productivos con China que con América Latina.

Precisó que las políticas comerciales tradicionales resultan insuficientes para promover la generación de cadenas de valor globales. Más allá de la liberación del comercio, se requieren mejoras en infraestructura y logística, así como un enfoque en la transformación productiva que permita el desarrollo de clusters. La incorporación de valor agregado a las exportaciones de recursos naturales resultaría provechosa para la región, en la medida que logre simultáneamente reducir su dependencia de éstas.

Osvaldo Rosales detalló que en la actualidad se experimentan cambios sorprendentes en las dinámicas del comercio internacional, tales como su menor crecimiento con respecto a la evolución del producto interno bruto mundial, una salida neta de capitales de las economías en desarrollo y exportaciones de los países industrializados que superan a las de los países emergentes. Entre los factores que inciden sobre estos cambios, señaló la transición económica de China, que conduce al acortamiento de las cadenas globales de valor.

Resaltó que las exportaciones de América Latina han caído por tercer año consecutivo, lo cual no ocurría desde la década de 1930. De hecho, se trata de la región que más se ha desacelerado por el estrecho vínculo entre el ciclo de las materias primas y el ciclo de la inversión. Pronosticó que esta situación puede durar varios años más y que pueden ocurrir retrocesos en materia social, dado que durante la etapa de bonanza se privilegió el gasto en consumo sobre la inversión en educación, innovación e infraestructura.

En ese contexto, subrayó que para los países de América Latina resulta esencial desarrollar encadenamientos productivos, particularmente entre ellos, teniendo en cuenta la relevancia del comercio de manufacturas a nivel intrarregional. Por ello, se deben implementar respuestas colectivas que prioricen la profundización de la integración, incluida la coordinación de políticas industriales. Además indicó que los acuerdos suscritos con la Unión Europea podrían servir de base para facilitar la uniformización de políticas y normas comerciales a nivel regional.

Por su parte, Germán Ríos planteó que no se deben subestimar los avances de la región en los últimos años, especialmente en términos de estabilidad macroeconómica y de reformas estructurales. También mencionó que, si bien estamos menos integrados que otras regiones a las cadenas de valor globales, existen casos exitosos de empresas latinoamericanas que han logrado desplegar sus procesos productivos a escala internacional.

Para multiplicar esos casos, las principales tareas a futuro son el aumento de la productividad y la transformación productiva. Estas requieren, en primer lugar, un esfuerzo considerable orientado a duplicar la inversión en infraestructura y a opti-

“Las cadenas de valor globales presentan el riesgo que los componentes del proceso de producción se distribuyan según las ventajas – fiscales y regulatorias – que otorgan los Estados. Por ello es fundamental adoptar reglas homogéneas que eviten una competencia por ofrecer a las empresas menores estándares sociales y ambientales”.

mizar la logística. La movilización de los recursos financieros necesarios para tales efectos exige un trabajo coordinado con la banca multilateral y el sector privado, con el fin de desarrollar esquemas innovadores de inversión centrados en las asociaciones público-privadas.

Manifestó que el segundo elemento que la región debe priorizar es la formación de capital humano. Si bien se ha registrado un considerable aumento de la cobertura educativa, resulta indispensable mejorar la calidad de la educación, fortalecer la capacitación laboral e invertir masivamente en investigación y desarrollo. Una sólida apuesta por la educación, la innovación y la infraestructura es el fundamento para impulsar la inserción internacional inteligente de la región.

Finalmente, Jérôme Sgard consideró que el interés que suscitan hoy las cadenas de valor globales en América Latina puede entenderse como un intento de resolver problemas derivados de los modelos económicos anteriores o como una versión actualizada de la estrategia de sustitución de importaciones. Se trata de un proyecto de industrialización proactivo, orientado a promover una mejor inserción internacional, la construcción de ventajas comparativas y el desarrollo de economías de escala.

Señaló que, desde un punto de vista crítico, las cadenas de valor globales presentan el riesgo que los componentes del proceso de producción se distribuyan según las ventajas – fiscales y regulatorias – que otorgan los Estados. Por ello, si el objetivo es generar ventajas comparativas en el sentido económico estricto, es fundamental adoptar reglas homogéneas que eviten una competencia por ofrecer a las empresas menores estándares sociales y ambientales.

Adicionalmente, indicó que la incorporación de valor agregado puede concentrarse en la esfera de comercialización del producto, que organiza la división del trabajo, y no beneficiar a los productores manufactureros. A nivel internacional, se adolece de un regulador responsable de organizar una cadena de valor con criterio de equidad. En tal sentido, si bien es innegable que se requieren estrategias para superar la “maldición de los recursos naturales”, se necesita más investigación para apreciar el rol potencial de las cadenas globales de valor en el desarrollo industrial sostenible.



## REFLEXIONES FINALES

Las reflexiones finales de la conferencia estuvieron a cargo de Justin Vaisse, Director del Centro de Análisis, Previsión y Estrategia del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, quien examinó los relatos o narrativas que sustentan el acercamiento entre América Latina y Europa, los procesos históricos de construcción de sus respectivas visiones sobre la contraparte y cómo se combinan ambas perspectivas. Precisó que estos relatos distan de ofrecer una descripción histórica rigurosa, pero son útiles para comprender la evolución de las relaciones internacionales.

Destacó que un primer relato compartido es el de la revolución. América Latina utilizó más que cualquier otro continente el imaginario de la Revolución Francesa para construir la narrativa de su independencia y estructurar sus ideas políticas en el siglo XIX, particularmente a través de su influencia en el discurso y la acción de Bolívar. En sentido inverso, las revoluciones de las décadas de 1950 y 1960 en América Latina cautivaron a la juventud europea e inspiraron a los movimientos de izquierda de dicho continente, como se evidenció en mayo de 1968.

Señaló que durante la Guerra Fría, un segundo relato es el del anti-imperialismo, que se refleja, por ejemplo, en la teoría de la dependencia de Prebisch. Si bien en dicha época Europa y América Latina se encuentran bajo el manto protector de los Estados Unidos, también se desarrolla una identidad entre los que desafían ese predominio, como el General de Gaulle, quien realizó una simbólica gira por América Latina en 1963. En aquella resistencia se puede encontrar un germen de los movimientos "altermundialistas" y los foros sociales mundiales que se manifiestan más tarde en ambas regiones y acceden al poder en países como Bolivia y Venezuela.

En términos de las relaciones Europa – América Latina, la edad de oro durante la cual confluyen sus narrativas es la década de 1990, que representa el auge del regionalismo. Este se presenta como una opción para la paz y prosperidad en el marco de la globalización, basada en el multilateralismo y la integración económica. El modelo europeo despierta el viejo sueño de unificación bolivariana e influye en la creación del MERCOSUR, así como en el relanzamiento de los procesos de integración andino y centroamericano. Sin duda, aquel ambiente resultó propicio para el establecimiento de la asociación estratégica entre ambas regiones en 1999. Sin embargo, manifestó que el impulso se perdió en el nuevo siglo debido a las dificultades que atravesó Europa, desde el rechazo de su constitución hasta la crisis económica, y el retroceso del multilateralismo en el mundo después del 11 de septiembre de 2001. Simultáneamente, los procesos de integración en América Latina se frenaron o se bifurcaron sin lograr profundizar sus avances. Todo ello restó relevancia a las cumbres América Latina – Unión Europea, a pesar del significativo acervo de valores comunes que las fundamenta.

“ Si bien el ideal de un regionalismo efectivo sigue vigente, será necesario encontrar un nuevo elemento movilizador que conduzca a ambas regiones a retomar una agenda estratégica”.

El relato dominante en el Sur durante la primera década del siglo XXI es, desde su punto de vista, el del surgimiento de los países emergentes – por ejemplo, los BRICS – que reivindican su lugar en el nuevo orden internacional, como lo refleja la creación del G20. Destacó que las negociaciones climáticas en curso ponen de manifiesto la oposición entre este relato y aquel que mantiene la tradicional dicotomía entre países ricos y países pobres (G77). Precisamente, una de las complejidades del nuevo acuerdo reside en establecer la justa contribución de las economías emergentes a la mitigación del cambio climático.

Para concluir, se preguntó qué queda hoy de los grandes relatos que aproximaron a ambas regiones y cuáles serían las narrativas actuales. En tal sentido, reconoció que por el momento resulta difícil vislumbrar un nuevo relato que revitalice el vínculo entre América Latina y Europa. Si bien el ideal de un regionalismo efectivo sigue vigente, será necesario encontrar un nuevo elemento movilizador que conduzca a ambas regiones a retomar una agenda estratégica.

## CLAUSURA

En sus palabras de clausura, Enrique García destacó la calidad de los participantes, la actualidad de los temas abordados y la relevancia de las conclusiones que se pueden extraer de cada sesión. Igualmente, ratificó la voluntad de CAF de contribuir a tender puentes entre América Latina y Europa, así como a generar y difundir conocimiento para promover el desarrollo sostenible, la integración y la inserción internacional de la región.

Por su parte, Olivier Dabène consideró que el evento colmó las expectativas de las instituciones que lo convocaron y del público asistente, por lo que expresó su agradecimiento a todo el equipo organizador. Anunció que en 2016 se realizará por primera vez una conferencia CAF-Sciences Po en América Latina y que dentro de dos años se convocará a una nueva edición de este encuentro en París.



## EXPOSITORES



**Frédéric Mion**  
Director de SciencesPo.



**Enrique García**  
Presidente Ejecutivo de CAF.



**José Mujica**  
Ex-Presidente (2010- 2015) y político uruguayo.



**Enrique V. Iglesias**  
Ex-Secretario General Iberoamericano y Ex-Presidente del BID.



**José Antonio Ocampo**  
Profesor de la Universidad de Columbia, y Ex-Ministro de Hacienda de Colombia.



**Enrico Letta**  
Decano de la Escuela de Asuntos Internacionales de SciencesPo (PSIA) y Ex-primero Ministro de Italia.



**Allan Wagner Tizón**  
Ex-Ministro de Relaciones Exteriores y de Defensa de Perú.



**Jesús Gracia**  
Secretario de Estado de Cooperación Internacional para Iberoamérica.



**Rebecca Grynspan**  
Secretaria General Iberoamericana.



**Olivier Dabène**  
Catedrático universitario en SciencesPo  
Presidente del Observatorio Político de América Latina y el Caribe (OPALC).



**Guillermo Fernández de Soto**  
Director de CAF para Europa y Ex-Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia.



**Fernando Tudela**  
Académico mexicano enfocado en estudios sobre desarrollo y servicios medioambientales.



**Pascal Delisle**  
Consejero en Clima, en el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE).



**Ligia Castro**  
Directora de Medio Ambiente y Cambio Climático de CAF.



**Laurence Breton-Moyet**  
Directora Ejecutiva de Operaciones de la Agencia Francesa de Desarrollo.



**Teresa Ribera**  
Directora del Instituto de Desarrollo Sostenible y Relaciones Internacionales (IDDRI) en SciencesPo.



**Mario Pezzini**  
Director del Centro de desarrollo de la OCDE.



**Osvaldo Rosales**  
Ex-director de la División de Comercio Internacional e Integración de la CEPAL.



**Germán Ríos**  
Director Corporativo de Asuntos Estratégicos de CAF.



**Jerome Sgard**  
Profesor del Centro de Investigaciones Internacionales (CERI) en SciencesPo.



**Elias Selman Carranza**  
Editor de America Economía.



**Justin Vaisse**  
Director del Centro de Análisis, Previsión y Estrategia del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia.



**Alain Dieckhoff**  
Director del Centro de Investigaciones Internacionales (CERI) de SciencesPo.

## PROGRAMA GENERAL

09h00 – 09h15

**INAUGURACIÓN**

**Frédéric Mion**, Director de Sciences Po  
**Enrique García**, Presidente de CAF – banco de desarrollo de América Latina

09h15 – 10h00

**CONFERENCIA MAGISTRAL**

**José Mujica**, Ex-Presidente de Uruguay, con alocución introductoria de **Enrique García**, Presidente de CAF

10h00 – 10h30

**PAUSA CAFÉ**

10h30 – 11h15

**CONVERSATORIO****LAS TENDENCIAS DE LA ECONOMIA MUNDIAL Y SU IMPACTO EN AMÉRICA LATINA**

Participantes:

**Enrique Iglesias**, Ex-Secretario General Iberoamericano, Ex-Presidente del BID  
**José Antonio Ocampo**, Profesor de la Universidad de Columbia, Ex-Ministro de Hacienda de Colombia

Moderador:

**Enrique García**, Presidente de CAF – Banco de Desarrollo de América Latina

11h15 – 12h45

**MESA REDONDA 1****BALANCE DE LA II CUMBRE CELAC-UE: NUEVOS RETOS PARA EL RELANZAMIENTO DEL INTERREGIONALISMO**

Participantes:

**Enrico Letta**, Decano de la Escuela de Asuntos Internacionales de Sciences Po, Ex-Primer Ministro de Italia  
**Allan Wagner Tizón**, ex Ministro de Relaciones Exteriores y de Defensa, Perú

**Jesús Gracia**, Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, España

**Rebeca Grynspan**, Secretaria General Iberoamericana

**Olivier Dabène**, Profesor del Centro de Investigaciones Internacionales (CERI), Sciences Po

Moderador:

**Guillermo Fernández de Soto**, Director de la Oficina de CAF para Europa, Ex-Canciller de Colombia

12h45 – 14h30

**PAUSA ALMUERZO**

14h30 – 16h00

**MESA REDONDA 2****EUROPA Y AMÉRICA LATINA DE CARA A LA CUMBRE DE CAMBIO CLIMÁTICO “PARIS CLIMAT 2015”**

Participantes:

**Fernando Tudela**, Ex-Subsecretario de Planeación y Política Ambiental, México  
**Pascal Delisle**, Consejero Clima, Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE)

**Ligia Castro**, Directora de Ambiente y Cambio Climático de CAF, Ex-Ministra de Medio Ambiente, Panamá

**Laurence Breton-Moyet**, Directora Ejecutiva de Operaciones, Agencia Francesa de Desarrollo (AFD)

Moderadora:

**Teresa Ribera**, Directora del Instituto de Desarrollo Sostenible y Relaciones Internacionales (IDDRI), Sciences Po

16h00 – 16h30

**PAUSA CAFÉ**

16h30 – 18h00

**MESA REDONDA 3****EL NUEVO ENTORNO COMERCIAL Y EL IMPACTO SOBRE LAS CADENAS DE VALOR GLOBALES**

Participantes:

**Mario Pezzini**, Director del Centro de Desarrollo, OCDE

**Osvaldo Rosales**, Ex-Director de la División de Comercio Internacional e Integración, CEPAL

**Germán Ríos**, Director Corporativo de Asuntos Estratégicos de CAF

**Jérôme Sgard**, Profesor del CERI, SciencesPo

Moderador:

**Elías Selman**, Editor de AméricaEconomía

18h00 – 18h30

**REFLEXIONES FINALES**

**Justin Vaisse**, Director del Centro de Análisis, Previsión y Estrategia del Ministerio de Relaciones Exteriores y Desarrollo Internacional de Francia, con alocución introductoria de **Alain Dieckhoff**, Director del CERI, SciencesPo

18h30 – 18h45

**CLAUSURA**

**Enrique García**, Presidente de CAF – Banco de Desarrollo de América Latina  
**Olivier Dabène**, Profesor del CERI, SciencesPo

19h00 – 20h30

**COCKTAIL Y ORQUESTA**



